

BIB 63664

Ffm 5222

23

93 - 4

¿Qué es el

# Partido Agrario?

Exposición hecha a la Asamblea  
de San Javier, por el Diputado  
Agrario del Departamento



IMPRENTA NEIRA

3 Oriente esq. 2 Sur, TALCA

1935



**Señor Contribuyente:**

Lea con atención las verdades contenidas en éste folleto y seguramente Ud. engrosará las filas del Partido Agrario.



## SEÑORES:

De lo que paso a decir, mucha parte, son frases y datos que he recogido de escritores y pensadores autorizados. Hay párrafos que pertenecen a Zaldo de Benito, escritor español que, en su libro «Fisonomía del Mundo», refleja la situación mundial, llegando a reconocer, como nosotros, que la salvación está en una organización como nuestro Partido Agrario.

Hará pronto 4 años que tuve el agrado de venir a San Javier y en presencia de un buen número de Agricultores, expuse la idea, lanzada en Concepción, de organizarnos en forma de Partido, con finalidad política.

Allí se había tenido presente que, en países como España, Alemania, Polonia, Rumania y otros de Europa, a fin de mantener sus Gobiernos sobre sólidas bases, se había operado un basto desenvolvimiento de las fuerzas productoras y especialmente de la Agrícola, fuerzas que tendían a intervenir en la vida pública con elevado espíritu de cooperación,

Aquí en Chile, donde el fracaso de los gobiernos anteriores al año 1935, y los de triste memoria, de Dictadura, llevaron al país al borde del abismo, era necesario, indispensable, que todos los que teníamos algo que perder o algún derecho que defender, nos preocupáramos de la cosa pública y para ésto, comenzáramos por unirnos.

Para iniciar el movimiento nos dirigimos al gremio Agrícola, por ser éste el más importante y el más desinteresado.

En todas partes donde nos presentamos, fuimos acogidos con simpatías y en muchas con aplausos. En casi todas dejamos instalados los Comités que deberían organizar las Asambleas respectivas. También aquí lo hubo pero, desgraciadamente, por causas que no son del caso recordar, éste Comité no hizo el trabajo que se esperaba, decayó el entusiasmo y feneció.

Hoy que la presencia de vosotros me demuestra que comprendéis bien la importancia de nuestro movimiento, que estimáis no solo necesaria, sino de urgencia, la unión de los Agricultores, me siento confiado de que hemos de llegar a algo práctico; estoy cierto de que prosperará el Partido en el Departamento de Loncomilla y con franqueza, digo, siento legítimo orgullo por la honra que me cupo de ser uno de los iniciadores de este Partido, del que yo espero grandes beneficios para la Patria.

Creo interesante disertar sobre los puntos siguientes:

- a) —¿Qué es el Partido Agrario?
- b) —¿Qué ventajas puede traer?
- c) —¿Qué lo diferencia de los otros Partidos?
- d) —¿Qué importancia ha tomado?
- e) —¿Por qué se ha impuesto?

Sería necesario tratar latamente todos éstos puntos pero no deseo cansaros y os presento mis excusas si, por

creerlo necesario, paso a hablaros sobre ellos. Haré lo posible por ser suscito, conciso y claro.

### ¿Qué es el Partido Agrario?

La reunión de hombres de todas las ideologías políticas, de todos los credos religiosos, de todas las clases sociales que, convencidos de lo anticuado de los partidos históricos, de la inconveniencia de las discrepancias religiosas y de los perjuicios de las luchas de clases, se unen para buscar solución a los únicos problemas que hoy interesan al mundo entero: el problema Económico y el problema Social.

Es la unión de los hombres que comprenden que, la superioridad de una Nación, no se mide ya hoy por el desarrollo de su literatura, ni mucho menos por la abundancia de poéticos de lengua dorada, sino por su capacidad industrial y técnica, por la riqueza y cuantía de sus productos y sobre todo, por su amor al trabajo, al orden social y al bienestar de todos sus habitantes.

Dentro de éste orden de ideas, en Chile no existe un gremio, no existe un conjunto de hombres más formidable, que experimenten las mismas aspiraciones, las mismas necesidades, los mismos problemas, que los Agricultores. Estos, unidos, organizados con finalidad política, forman el Partido Agrario.

El Partido Agrario contempla serenamente el avance de las ideas izquierdistas y comprende el peligro que ellas encierran. Para nuestro Partido, el derecho de propiedad, constituye uno de sus objetivos mantenidos con más firmeza y resolución.

No se hace ilusiones, no se engaña, aprecia estos anhelos que brotan de las clases trabajadoras, como dificultades que se presentan entre el Capital y el Trabajo. Cree que el único remedio es arraigar a los hombres de trabajo a la tierra; hacer de todos aquellos que son elementos efectivos, propietarios rurales; que cada hombre

útil posea un pedazo de campo donde sitúe su vida y sus esperanzas, en la seguridad que cada uno de ellos constituirá, después, un elemento eficiente para la gran obra de armonía social que debe imperar en el futuro.

Esto no es un imposible, a Dios gracias. En Chile sobra tierra y faltan brazos.

En el Partido Agrario las principales finalidades de su Programa son:

1.º—Como principio fundamental, el mantenimiento de la inviolabilidad del derecho de propiedad, sin mas limitaciones que las que las leyes fijan, reconociendo sí, que la propiedad debe desempeñar una función social. 2.º—Tiende a la subdivisión racional de la propiedad agrícola y cuando ella sea de absoluta necesidad. 3.º—Acepta todas las leyes que tiendan a poner de acuerdo al Capital y al Trabajo y en especial aquellas que tiendan al mejoramiento económico y del standard de vida de los trabajadores agrícolas. 4.º—Propicia la obtención de créditos indispensables, a plazos convenientes, e interés bajo, en relación con el desarrollo de la producción. 5.º—Impulsa la construcción de obras productivas: FF. CC., caminos, puentes, regadío etc. 6.º—Reclama la transformación y reorganización de la enseñanza Fiscal, causa principal de nuestra crisis y un peligro cierto para el porvenir. 7.º—Exige la reducción de los gastos públicos y la disminución paulatina de los impuestos. 8.º—En el orden Filosófico-Doctrinario, no tiene ingerencia, se abstiene; pero impedirá toda innovación que tienda a alterar la actual situación Político-Religiosa. A grandes razgos, ésto es el PARTIDO AGRARIO.

#### Diferencias con los Partidos Históricos

La ciencia de gobernar sabiamente a los pueblos, no se aprende en los libros, ni en las Universidades; es empírica, es decir se funda en la experiencia, y por ello solo se adquiere en el palenque de la vida. El tener como



directores de un pueblo, a hombres formados unicamente por los libros, es una de las calamidades más funestas que puede producir una Nación. El juzgar el mérito de los hombres por la oratoria, es otra de las causas más directas de la decadencia y anarquía en que se debaten casi todos los pueblos latinos y desgraciadamente, hoy por hoy, se aplaude y levanta a hombres que casi solo tienen este mérito.

Una de las grandes desventajas del sistema Parlamentario actual, es conceder a la facilidad de palabra más importancia que a la competencia.

En nuestra actual civilización, caracterizada por su forma económica e industrial, solamente podrán progresar los pueblos que reemplacen en la dirección de la vida pública a los teorizantes y oradores, por ingenieros, técnicos, industriales, agricultores y hombres de negocios. En la fase actual de evolución que se encuentra el Mundo, el tipo antiguo de orador político no tiene nada que hacer. Los pueblos que no comprendan esta verdad y arrastrados por la rutina confíen todavía en esta clase de directores, se verán conducidos a la enarquía y a la ruina.

Y aquí una diferencia esencial de nuestro Partido con todos los otros. Todos éstos, cual más cual menos, adolecen de los defectos mencionados; el nuestro para eliminarlos va hasta la supresión de una de las dos Cámaras Políticas, que hoy forman el Parlamento, para reemplazarla por la Cámara Técnica, en que tengan representación todos los gremios.

En ellos se cotiza muy bien el servilismo y los favores prestados a la política, pocas veces los servicios y trabajos que se prestan a la sociedad y a la Patria. Por ello la inmensa mayoría de los políticos, no tienen nunca el menor reparo en hacer a los pueblos cualquier ofrecimiento, aunque estén persuadidos de antemano que lo que han ofrecido no lo podrán jamás cumplir.

Nosotros deseamos hacer una prolija selección de los hombres, eligiendo para gobernar y mandar, a los capaces de mandar y los que sepan gobernar.

Habiendo borrado las barreras de los Partidos Históricos, podemos recibir a los que fueron Conservadores o Radicales, Liberales o Demócratas y entre ellos hacer la más beneficiosa selección.

Y ésta es otra diferencia importante entre el Partido Agrario y todos los otros. Todos los Partidos Históricos viven del presupuesto. Se han distribuido entre ellos las reparticiones públicas y es así que para ocupar un puesto en Educación hay que ser Radical; para desempeñar altos puestos administrativos es necesario ser Liberal o Conservador; para los empleos en Bienestar Social o Trabajo es menester el título de Demócrata.

Son ellos los que mantienen la inflación de los gastos de la Administración Pública. Son ellos los que se oponen a la reducción de empleos. Son ellos los que por sus exigencias obligan el mantenimiento de las exageradas cargas tributarias.

Nosotros no tenemos ni hemos pedido un solo puesto público y no pediremos ni aceptaremos empleo alguno, salvo aquellos de gobierno o de representación del gobierno, si a él llegamos.

Pensad un momento en el gran alivio que significará para el presupuesto nacional el día que nuestro Partido tenga el desarrollo que le corresponde, dado que nosotros por nuestro carácter, por nuestras ocupaciones por el trabajo productor a que nos dedicamos, somos, como dije al principio, desinteresados y decidme si no es ésto algo que mucho nos diferencia de todos los otros partidos políticos.

Por no alargar demasiado no sigo en muchas otras observaciones referentes a este punto.

Veamos ahora el desarrollo que el Partido Agrario ha tenido.

Cuenta apenas tres años de existencia. Tiene más de 60 asambleas comunales, 3 Asambleas Provinciales y su Junta Ejecutiva. Obtuvo 29 Regidores de los cuales 11 son Alcaldes; los que han sido elegidos para estos cargos en atención a su capacidad y méritos. Tiene 5 diputados al Congreso Nacional.

Es admirable su desarrollo y organización especialmente en Cautín, provincia que ha tenido exacta comprensión de lo que el Partido significa, y de cuyo electorado, como lo demostró la elección reciente, casi la mitad sufragó por nuestro candidato.

Desde hace muchos años se han venido celebrando Congresos y Concentraciones de Agricultores; han sido muy brillantes; pero de escaso resultado. No hace mucho se organizó la Concentración Nacional de Agricultores, tuvo sesiones muy interesantes en Chillán y Talca; pero a nada se arribó.

Recuerdo haber pronosticado este resultado a sus organizadores los Srs. Irrarrázabal y Zañartu, diciéndoles, que lo único estable, lo único de provecho era la organización del Partido Agrario. Ellos no lo estimaron así; sin embargo los hechos y el tiempo lo han probado. Aquello terminó; el Partido Agrario surgió.

Paso a paso vamos avanzando de Sur a Norte, nuestra idea sigue su trayectoria. En Cautín está todo hecho. Algo hay ya en Concepción y Ñuble; en Maule aumenta. De pueblos de Talca, Curicó, Rancagua y Aconcagua se nos ha pedido vayamos a organizar Asambleas. Todo esto nos demuestra que nuestra ideología se considera como el nuevo Evangelio de la reconstrucción Económica y Social. Y no puede ser de otro modo. El éxito es seguro para un Partido formado exclusivamen-

te por hombres de trabajo; un Partido que dignifica el trabajo, que une a todos los hombres y que lucha porque todos tengan la misma oportunidad para surgir en la vida, haciendo así que desaparezca el odio y la envidia; un Partido de orden, que rechaza enérgicamente las ideas extremistas, especialmente, las que llevan como bandera la guerra a las clases superiores, que predicán los que halagan al pueblo e incitan sus pasiones y avivan el deseo de apoderarse por la fuerza y la violencia de lo que son incapaces de adquirir por el esfuerzo, por la laboriosidad, por el ahorro y por la competencia.

Y ahora, natural es preguntar:

¿Qué ha hecho el Partido Agrario? Poco, soy el primero en reconocerlo. Pero así como en el hombre hay que esperar su desarrollo para exigirle producción, no es lógico pedir en su infancia a un Partido que rinda sus frutos.

Sin embargo, podemos anotarnos a nuestro haber, antes que todo, el hecho de un gran movimiento de opinión que está en marcha. Ya el Partido se ha dado a conocer, es respetado y es consultado; aunque no siempre oído.

El Partido ha contribuído al robustecimiento del Régimen Constitucional, ha consolidado el Gobierno Civil, ha apoyado al Gobierno actual en momentos difíciles, cuando los socavadores del orden y del régimen, han querido provocar el caos.

El Partido ha representado al Gobierno con entera franqueza, sns miras de alta política, aunque es cierto, sin ser hasta ahora atendido.

El Partido ha combatido con tenacidad todo aumento de gastos públicos, ha pedido insistentemente la reduc-

ción de las cargas tributarias; en ésto algo ha conseguido en lo que se refiere a la contribución adicional del 3 1/2 por mil a la propiedad. Ha apoyado la reducción de intereses; obteniendo ya, la rebaja del interés hipotecario al 6<sup>o</sup>/<sub>o</sub>.

Contribuyó al despacho de la ley del trigo. Precio fijo y remunerativo. Se opuso al tratado comercial con Argentina que presentaba peligros. Trató de impedir el aspecto socialista de la ley de Colonización. Ha propiciado y prestado su concurso a todas las leyes de bienestar general, de interés público y que favorezcan al desarrollo de la producción.

Ha sido parco y hasta ha combatido leyes que obligaban a hacer inversiones excesivas, por estimar desproporcionados nuestros presupuestos.

Desgraciadamente, con poco éxito, ha combatido la enorme burocracia que nos ahoga. Esa burocracia que hace aparecer nuestra Administración Pública como si fuera una gran casa comercial, regida por un ejército de empleados y jefes infinitamente mayor que el necesario y donde ni los jefes, ni los empleados tuvieren el menor interés en la prosperidad de la empresa. Representa ella el poder autocrático de una casta que, como nada produce, gravita pesadamente sobre la vida de todos los ciudadanos. Este Régimen que aquí impera es sinónimo de despilfarro y desorden y a él es debido, en gran parte, la crisis que nos aflige.

Y para que no creáis que exagero, puedo dar datos estadísticos:

La suma de todas las rentas individuales de los habitantes del país es de 4 500 millones de pesos. El presupuesto nacional alcanza a 1.220 millones, o sea, un 25<sup>o</sup>/<sub>o</sub> de dicha renta.

En este presupuesto de 1.220 millones se destina a

las obras productivas solamente el 15<sup>o</sup>/<sub>o</sub> y a las improductivas o estériles el 85<sup>o</sup>/<sub>o</sub>.

Como veis esto es enorme.

¿Tiene remedio esta situación? Sí.

¿Podrán hacerlo, desentendiéndose de los intereses que dentro del presupuesto se han creado los partidos políticos? No.

¿Qué se necesita? que nos unamos firmemente y que nosotros que somos los que trabajamos, producimos y pagamos, nos imponamos.

Pero mientras seamos unas montoneras sin unidad, sin dirección, sin finalidad, nada conseguiremos.

Hasta ahora los representantes del Partido Agrario han seguido su programa sin un sólo renuncio; pero naturalmente, debido a su escaso número dentro del régimen de mayorías, no ha obtenido el éxito que nuestra causa merece.

Es necesario, repito, es indispensable, es urgente nuestra unión, para que así, en el próximo Congreso, tengamos la representación que nos corresponde y realicemos lo que estamos convencidos conviene al País.

Por ésto, animado de un espíritu modelado en las realidades de la vida y con la sinceridad de un ardiente amor a la Patria, frente a los Partidos políticos que dividen, empobrecen y arruinan al País, os invito a formar la organización Agraria, incluyendo en ella desde el gran terrateniente hasta el más modesto obrero. Es ésta la única organización fundada en la lógica y en la razón, ya que en ella no podrá existir esa gran ficción de los Partidos Políticos que confieren a unos cuantos adictos la herencia de los privilegios y de las mercedes, y el trabajo y los sacrificios al resto de la Nación; es el

único sistema que ensalzando los verdaderos méritos hará subir al Gobierno a los más capaces y a los más dignos; es la única y verdadera fuerza del poder social instituido para el interés y servicio, no de algunos, sino de todos.

En estos momentos tan agitados que vivimos, en que todo tiembla, vacila y amenaza undirse a nuestro alrededor, en que para satisfacer ambiciones personales se pretende derrocar al Gobierno, destruir el Régimen social, demoler la estructura institucional de la República; en que vemos vibrar los labios de odio, brillar los ojos de envidia, la salvación sólo puede venir del trabajo y del esfuerzo honrado de cada cual dentro de su radio de acción y la Organización que propiciamos a cada cual le asignará su rol.

Señores:

Los partidos históricos que se debaten en la politiquería y en los cuales predomina la palabrería y la farsa, deben representar el ayer y el pasado; de nuestra organización Agraria es el hoy y el porvenir.











